CONFERENCIAS PLENARIAS

Los nuevos diccionarios bilingües en línea: *castells* colaborativos. El ejemplo de www.pons.com

Margaret Cop
Diccionario en línea PONS, Stuttgart

Resumen

Los diccionarios bilingües son fundamentalmente diferentes a los monolingües. Allá donde la tarea monolingüe termina, comienza la del lexicógrafo nativo de la L2. Además, un diccionario bilingüe de calidad se compone de dos partes (L1-L2 y L2-L1), que no son nada simétricas, y debe servir a usuarios con dos lenguas maternas distintas. Los diccionarios bilingües registran, describen y traducen el uso real y, consecuentemente, no suelen ser prescriptivos.
Dado que un diccionario en línea alcanza el mercado global, resulta imprescindible localizar el portal en los idiomas correspondientes. Además, la web 2.0 ha tenido un gran impacto sobre el contenido, el diseño, el concepto de la autoría, la identidad de los autores y los métodos de trabajo en la lexicografía bilingüe, que, con sus 5000 años de antigüedad, presenta algunas tradiciones arraigadas.
El medio en línea permite publicar nuevas entradas enseguida y actualizar el diccionario casi inmediatamente. La redacción lexicográfica elabora las entradas nuevas en la nube. En el *OpenDict* cualquier usuario puede crear sus propias entradas. La redacción las revisa y edita. Todas las entradas pueden ser completadas, corregidas, etc. por los lexicógrafos y, en el *OpenDict,* también por otros usuarios, de forma análoga a como se levanta un castell.

Palabras clave: lexicografía bilingüe, diccionarios en línea, lexicografía colaborativa.

1. Introducción

La dinámica del cambio no se suele asociar con los diccionarios. No obstante, el desarrollo cada vez más rápido del vocabulario y de las posibilidades técnicas en lexicografía, junto con cambios importantes en el perfil de los usuarios de diccionarios y en las situaciones de consulta, exigen la elaboración de diccionarios que teóricamente deberían revolucionar su imagen tradicional.[1] Al mismo tiempo, en nuestra sociedad los diccionarios no cuentan con el mismo prestigio que la moda, los auriculares, las gafas de sol, los teléfonos móviles, etc. Los lexicógrafos que elaboran diccionarios bilingües no son tan glamurosos como los diseñadores de moda, ni tan admirados como los fundadores de Google.

El resultado es que hay cosas que el público, en general, a menudo no sabe. Por un lado, se suelen desconocer los criterios de calidad para los diccionarios bilingües, p. ej., que un diccionario bilingüe profesional que consta de dos partes y aporta muchas pistas paradigmáticas y sintagmáticas para escoger la traducción correcta (véase anexo 1), ayuda más que un diccionario bilingüe monopartito en el que se puede buscar en un sentido y en otro (cf., p. ej., los resultados de la búsqueda de *jugoso* y *saftig* respectivamente en leo.org o dict.cc).[2] Por otro lado, no se suele reparar en que la naturaleza y la finalidad de un diccionario bilingüe son fundamentalmente diferentes a las de un diccionario monolingüe. El público –por lo menos en Alemania– normalmente no está dispuesto a remunerar este trabajo lexicográfico. Para hacer cara a esta situación, algunas editoriales alemanas, entre ellas PONS, han puesto sus datos lexicográficos –fruto de una labor compleja que requiere mucho tiempo– a disposición de los usuarios de forma gratuita adoptando el modelo de negocio que es la financiación con publicidad.

En este artículo me gustaría abordar algunas cuestiones sobre la esencia de la lexicografía bilingüe. A continuación, pasaré a explicar cómo, en el trabajo cotidiano del diccionario en línea PONS, estamos abordando este paradigma de cambio de forma creativa en el contexto económico actual.

2. Diccionarios monolingües vs. diccionarios bilingües

¿Cuáles son las diferencias entre los dos? La diferencia más obvia es que los diccionarios bilingües ofrecen traducciones y, por consiguiente, constan de dos idiomas, mientras que los diccionarios monolingües proveen definiciones y constan de un solo idioma. A primera vista, esto puede parecer muy trivial, pero vale la pena analizar más a fondo los procesos subyacentes en una entrada bilingüe. Además, un diccionario bilingüe de calidad se compone normalmente de dos partes: L1-L2 y L2-L1.[3] Cada parte tiene por objetivo trazar correspondencias entre dos sistemas lingüísticos distintos. Esto presupone un análisis de dos idiomas y dos o más culturas en cada parte: durante la elaboración del diccionario hay que analizar para la primera parte la paradigmática y sintagmática de una manera exhaustiva, examinándolas desde el punto de vista de la L1 (si bien teniendo en cuenta la L2, véase anexo 2). A continuación, hay que analizarlas para la segunda parte desde el punto de vista de la L2 (de nuevo, teniendo en cuenta la L1). Así, se termina haciendo el trabajo de cuatro diccionarios, puesto que la elaboración de la

segunda parte (L2-L1) no consiste en invertir la primera (L1-L2), sino en repetir todo el proceso para la otra dirección lingüística. Del mismo modo que no es posible invertir la luz blanca descompuesta en los colores del arcoíris al atravesar un prisma, las dos partes del diccionario bilingüe están lejos de ser simétricas (véase anexo 3). A lo largo de todo el trabajo es conveniente –o incluso necesario– tener en cuenta de modo más o menos consciente el otro idioma. Los calcos y demás faltas debidas a la interferencia lingüística constituyen un peligro omnipresente. Además, en la lexicografía bilingüe, no se trata de dar todas las traducciones teóricamente posibles: es necesario hacer una selección cuidadosa de las traducciones que funcionan en la mayoría de los contextos. Así el diccionario puede ser una herramienta útil, no solo para el nativo de la L2, sino también para aquel que no domina la L2.

Dicho esto, queda claro que no es posible crear un diccionario bilingüe traduciendo uno monolingüe. Para cada lema se abre, en primer lugar, un abanico de posibilidades semánticas y sintagmáticas de la L1. Por su lado, cada traducción despliega su abanico propio, con sus propias asociaciones y posibilidades. Estos abanicos interactúan a nivel paradigmático y sintagmático de modo que para esta labor se hace imprescindible que lexicógrafos con ambas lenguas maternas colaboren y trabajen en un intercambio continuo.

Naturalmente, los diccionarios monolingües juegan un papel importante como fuente de información para el trabajo bilingüe. De forma general, estos no incluyen palabras compuestas cuyo sentido es transparente; sin embargo, estas son importantísimas en los diccionarios bilingües, porque no siempre son fáciles de traducir (tabla 1).

PONS – ES	DRAE	CLAVE	PONS – DE
toalla	toalla	toalla	Handtuch
toalla de baño	-	-	Bade[hand]tuch
toalla de invitados	-	-	Gästehandtuch
toalla de manos	-	-	Handtuch
toalla de playa	-	-	Strandtuch
cepillo	cepillo	cepillo	Bürste
cepillo de dientes	-	-	Zahnbürste
cepillo [de dientes] eléctrico	-	-	elekt. Zahnbürste
cepillo [de dientes] ultrasónico	-	-	Schallzahnbürste
dolencia	dolencia	dolencia	Krankheit
corriente	corriente	corriente	üblich
dolencia corriente	-	-	Volkskrankheit
cebolla	cebolla	cebolla	Zwiebel
morado, -a	morado, da	morado, da	dunkelviolett
cebolla morada	-	-	rote Zwiebel

Tabla 1. Palabras compuestas transparentes. La palabra y su traducción deben ser incluidas, porque el hablante no nativo no puede predecir si la traducción es obvia o no (cf. esp. traducciones en rojo).

Además, el paisaje lexicográfico monolingüe de un idioma tiende a manifestarse en los productos bilingües. A este respecto, se puede decir que los diccionarios bilingües de español

son más normativos e incluyen menos información sintagmática (como construcciones y colocaciones) que los diccionarios bilingües de inglés.

En consecuencia, el trabajo en el diccionario en línea español-alemán consiste en optimizarlo, añadiendo:

- Neologismos de uso común, incluso cuando no figuran en los diccionarios monolingües (p. ej. *mensajear*, *textear*)
- Palabras panhispánicas (p. ej. *sustentabilidad,* o *gato* y *numeral* en el sentido de *almohadilla*)
- Extranjerismos frecuentes (p. ej. *hashtag*, *renderizar*, *smartphon[e]*)
- Grafías habituales, pero que las academias rechazan (p. ej. *campin*, *zoom*)
- Palabras compuestas, ya sean transparentes u opacas (p. ej. *toalla de baño*, *coche autónomo*)
- Construcciones y colocaciones (p. ej. *mensajear[se] con alguien*, *un jugoso salario*)

3. Nuevas condiciones técnicas y sociales y su influencia en la lexicografía bilingüe

3.1. Nuevos medios de presentación

La existencia de diccionarios bilingües se remonta nada menos que hasta cinco milenios atrás. Fue en el norte de Siria, concretamente en Tell Mardih, en la antigua ciudad de Ebla (algunos kilómetros al sureste de Alepo), donde en el año 1975 se hallaron varios diccionarios sumerio-eblaíta en tablillas cuneiformes, las cuales datan del 3000 a. C.[4] El primer diccionario europeo que combinó dos idiomas modernos –italiano y alemán– (Adam von Rottweil: *Vocabolista italiano-tedesco*) fue impreso mucho más tarde, en 1477, en Venecia.[5] Se podría decir que algunas tradiciones lexicográficas bilingües están profundamente arraigadas y son merecedoras de una nueva mirada, más flexible y abierta. Con unos cuatrocientos años de historia, los diccionarios monolingües europeos son mucho más jóvenes: en 1602 Giacomo Pergamini publicó su *Memoriale della lingua italiana*, el primer diccionario europeo moderno con definiciones.[6]

En comparación, los diccionarios bilingües en línea son poco más que bebés, con un gran potencial a desarrollar. En Alemania, PONS fue la primera editorial bilingüe en publicar sus diccionarios en línea, allá por el año 2001. Posteriormente, a partir de 2008, la oferta se hizo más completa, al tiempo que se apostaba por la financiación a través de la publicidad. Desde entonces hemos seguido perfeccionando la oferta de forma continua. Actualmente, la página web www.pons.com ofrece 44 diccionarios en 22 idiomas. También en 2008, PONS fue la primera editorial bilingüe alemana en apostar por la lexicografía colaborativa con el diccionario abierto *OpenDict*. Actualmente, nuestros usuarios pueden crear y editar entradas en 10 idiomas y en 25 *OpenDicts*.

3.2. Nuevos medios de trabajo: la nube

Gracias a la web 2.0 tenemos hoy en día poderosas posibilidades para el intercambio entre lexicógrafos y, por consiguiente, para la elaboración de entradas bilingües en la nube. Las entradas pueden publicarse enseguida, sin el intermedio de la producción técnica de libros o de CD-ROM. De esta forma, los diccionarios están siempre al día.

3.3. Nuevos lugares y situaciones de consulta

En nuestros días, ya no es necesario cargar con tablillas, ni siquiera con libros: con la aplicación del diccionario en línea PONS es posible consultar 44 diccionarios desde cualquier sitio donde haya conexión a internet: en el supermercado, en la peluquería, en el bar, en el trabajo, en clase, de viaje. Un dato a tener en cuenta es que los últimos años han visto un crecimiento vertiginoso en el número de turistas y empresas multinacionales.[7] El fuerte aumento en el número de turistas llegó al punto de suscitar la inclusión de la palabra *turismofobia* en nuestro diccionario alemán-español: solo en el año 2015, mil doscientos millones de turistas visitaron otro país (47 veces más que en 1950).[8]

Tradicionalmente, un diccionario bilingüe era usado casi exclusivamente en su país de publicación y por hablantes de uno de los idiomas del contenido. Con el tiempo, los diccionarios se han vuelto más accesibles y, por tanto, pueden utilizarse desde cualquier rincón del mundo donde haya conexión a internet: en la primera mitad de este año, el diccionario en línea PONS español-alemán fue consultado en todos los países hispanohablantes, en todos los países de habla alemana y, además, por usuarios en los Estados Unidos, Polonia, Brasil, Francia y 73 países más (103 países en total). Para facilitar el uso internacional, hemos localizado los diccionarios en línea PONS. Esto quiere decir que 44 diccionarios de 22 idiomas de contenido pueden consultarse en 12 idiomas de presentación. Los usuarios pueden escoger de entre doce interfaces (o idiomas de presentación) diferentes: alemán, chino, esloveno, español, francés, griego, inglés, italiano, polaco, portugués, ruso y turco. Así, en la era de la web 2.0, el idioma de presentación se ha liberado de los idiomas del contenido. Esto quiere decir, p. ej., que el diccionario español-alemán se puede consultar en inglés, portugués, francés, griego y ocho idiomas más (figura 1). Hoy en día se ha hecho más probable que un usuario consulte un diccionario en un idioma de presentación distinto del idioma de descripción, porque no esté en su país de origen, o porque no exista un diccionario adecuado que incluya su propio idioma.

3.4. Nuevos usuarios

Durante milenios, los usuarios de diccionarios habían constituido un grupo restringido: soberanos, colonos, eruditos, estudiantes de las escuelas monásticas, misioneros, comerciantes y peregrinos. En la actualidad, los usuarios son mucho más diversos y están menos especializados en temas lingüísticos,[9] por lo que constantemente estamos perfeccionando el motor de búsqueda y elaborando recursos adicionales, como p. ej. tablas de conjugación y

ejemplos de uso. Además, elegimos la presentación de los resultados de las consultas en forma de cuadro. Esto permite la presentación clara de giros que corresponden a una consulta, pero que provienen de diferentes entradas del diccionario.

También explicamos las abreviaturas en cada uno de los doce idiomas de presentación por medio de descripciones emergentes: al pasar el cursor por encima de una abreviatura, se despliega un pequeño cuadro con la palabra completa o con una explicación (figura 1, SUST - sustantivo; ΟΥΣ - *ουσιαστικό*). Hemos conservado las abreviaturas porque en los libros se siguen usando, p. ej., para los exámenes de la escuela. Así queremos asegurarnos de que los usuarios no se desacostumbren totalmente del uso de las abreviaturas.

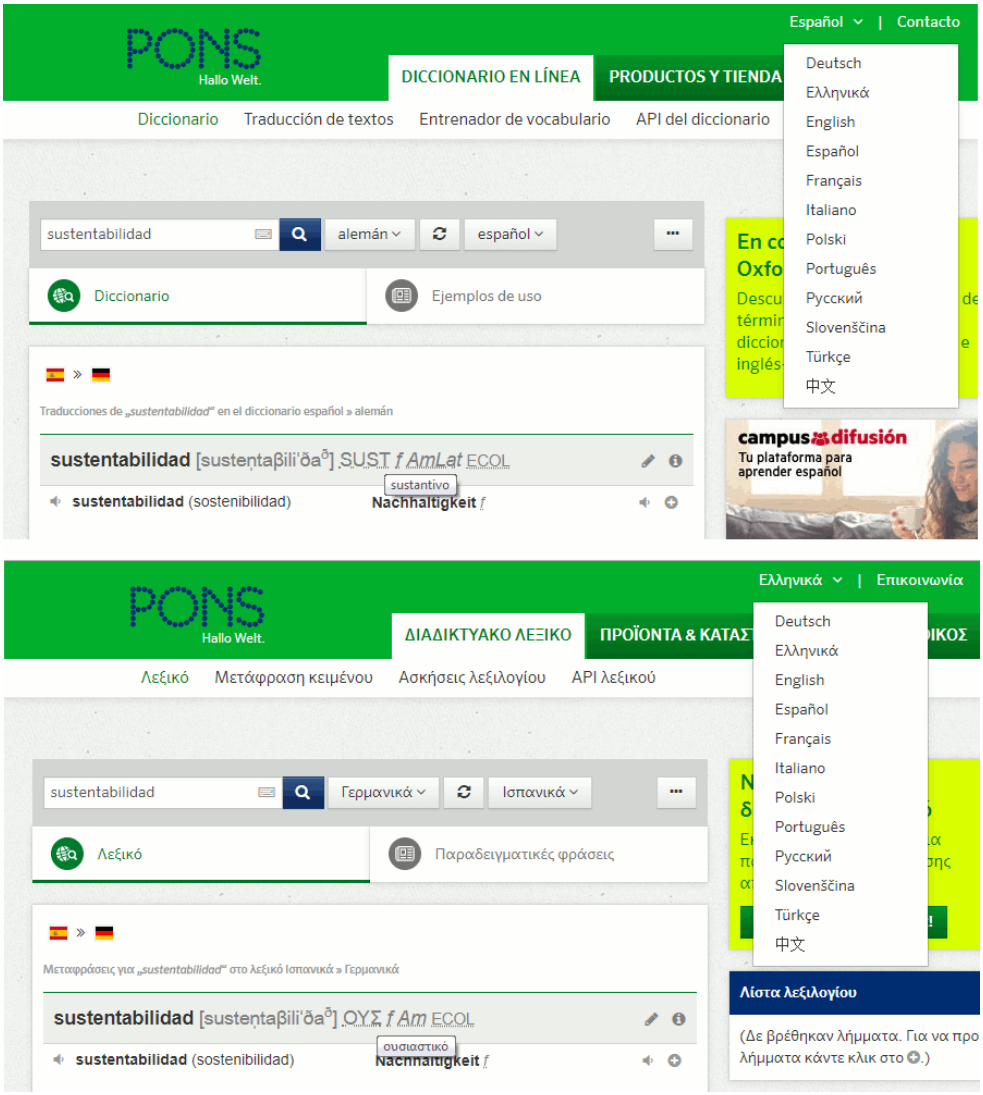


Figura 1. Localización de los diccionarios y explicación de las abreviaturas en doce idiomas, aquí, en español y en griego

3.5. Nuevos conceptos de la autoría: el usuario como participante en el proceso lexicográfico

Como ya he esbozado, la redacción de la editorial PONS está continuamente ampliando los diccionarios en línea. Para incluir a los usuarios en este proceso, PONS brinda un editor simple e intuitivo que los internautas registrados en la comunidad PONS pueden utilizar para crear sus propias entradas. Los usuarios pueden sugerir entradas con palabras, giros o traducciones que falten en el diccionario base (figura 2). Después de haber creado la entrada, la envían a la redacción pulsando un botón. Seguidamente, la redacción de PONS lleva a cabo un control de calidad. Verificamos la traducción y, desde luego, la presentación lexicográfica, que no se limita a las indicaciones lexicográficas; concedemos particular importancia a la desambiguación y a la contextualización. Para ello hemos incluido en el editor el campo "Frase, oración, contexto o información adicional" con la siguiente explicación: "Escribe aquí el contexto concreto en el que leíste o escuchaste esa palabra, ese giro idiomático o esa frase hecha. No cites otros diccionarios, por favor". El editor es muy intuitivo, no obstante, hemos añadido instrucciones para los usuarios que tengan un especial interés en la lexicografía. Cuando tomamos la decisión de rechazar una entrada remitida por un usuario, alegamos siempre el motivo. Esto posibilita el diálogo entre el usuario –como autor de la entrada– y la redacción. El autor tiene así la oportunidad de afinar sus capacidades lexicográficas. Por nuestro lado, esta forma de retroalimentación es muy estimulante y puede inspirar nuevas entradas del diccionario PONS. Igualmente seguimos con mucha satisfacción el progreso lexicográfico que realizan algunos usuarios.

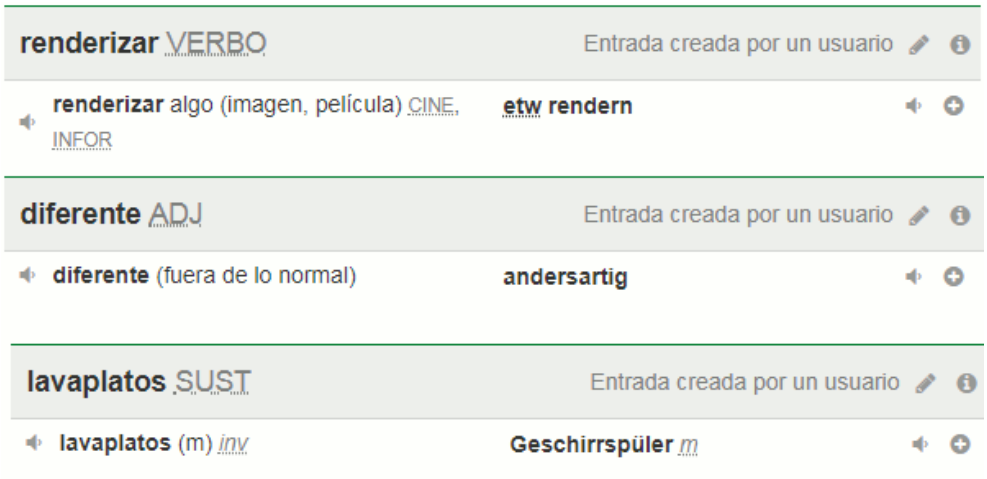


Figura 2. El usuario como participante en el proceso lexicográfico: palabra/información contextual añadida (*renderizar*); significado añadido (*diferente*); equivalente añadido (*lavaplatos*)

Con el *OpenDict*, nos gustaría aunar los conocimientos y las experiencias de nuestros usuarios con la pericia lexicográfica de la redacción. Esto es imprescindible en un mundo en el que la vida se está volviendo cada vez más especializada. Evidentemente, los lexicógrafos suelen poseer una amplia cultura general. Sin embargo, con la explosión del conocimiento que estamos experimentando, no pueden ser expertos en cada tema. Además, no siempre conocen los

contextos necesarios para ilustrar el uso específico de la palabra o del giro que el usuario pretende registrar.

Con la primera versión de una entrada en *OpenDict* se forma la base del *castell*. Da comienzo ahí la vida virtual de la entrada, que podrá ir creciendo sobre esa base. Cada usuario registrado puede volver a editar una entrada del *OpenDict* y enviarla a la redacción para ser comprobada. Este proceso puede hacer que el *castell* se vuelva cada vez más alto. El historial de cualquier entrada del *OpenDict* puede consultarse pinchando en el icono de información (figura 3).

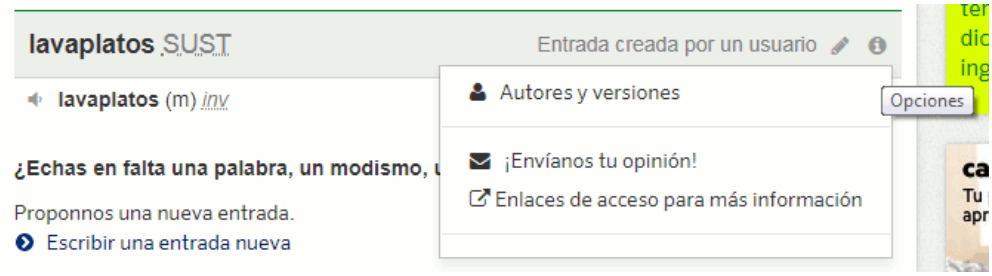


Figura. 3. El historial de cualquier entrada del *OpenDict* puede consultarse pinchando en el icono de información.

Las entradas del *OpenDict* tienen una génesis diferente a las entradas del diccionario PONS. Por eso se distinguen con la inscripción "Entrada creada por un usuario" en el encabezado. ¡Esto **no** sirve como estigmatización y **no** quiere decir que la entrada sea de una calidad inferior!

3.6. Nuevas posibilidades de retroalimentación

Los usuarios pueden ponerse en contacto con la redacción de manera sencilla pinchando en el enlace "¡Envíanos tu opinión!" después de haber hecho clic en el icono de información, situado en la esquina superior derecha de cada entrada (figura 4). De esta manera corregimos nuestras entradas con regularidad. Y es que un diccionario no está nunca acabado ni es perfecto. Como ya escribió el académico francés Charles Nodier en 1835: "Il n'y a rien de plus facile a critiquer qu'un dictionnaire" (Nodier, p. 3).

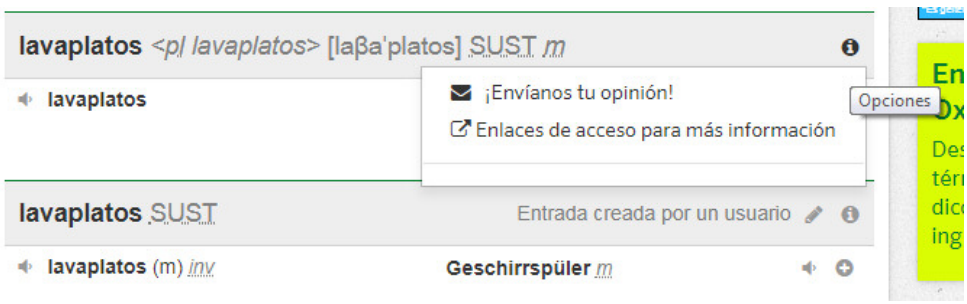


Figura 4. Posibilidad de retroalimentación en cada entrada del diccionario

3.7. Nuevos contenidos relevantes para el diccionario

En la medida en que va avanzando el conocimiento, aparecen nuevos significados para palabras ya existentes, así como nuevos vocablos y nuevos giros. Lo que María Teresa Cabré escribió –ya en 1995– sobre la terminología se aplica naturalmente también al lenguaje especializado:

> los colectivos profesionales interesados por una u otra razón en la terminología serían los documentalistas, los lingüistas, los especialistas, los mediadores y los planificadores. Pero más allá del interés profesional, también los individuos de a pie, habitantes de un mundo que se caracteriza por la difusión de la información, la extensión del conocimiento y la vulgarización del saber especializado, necesitan imperiosamente la terminología para moverse en sociedad, para participar del proceso de progreso y, en suma, para sentirse habitantes del mundo avanzado (Cabré, 2005, p. 34).

La globalización de las empresas ha provocado que muchas veces se necesite un segundo idioma en el ámbito profesional. Realmente, un gran porcentaje (el 48%) de los usuarios consultan los diccionarios en línea PONS en el trabajo; otro gran porcentaje (el 30%) lo hace en el ámbito educativo. Para seguir constituyendo herramientas valiosas que permitan satisfacer las necesidades lingüísticas del día a día, los diccionarios bilingües virtuales deben incluir un mayor número de unidades lingüísticas especializadas que el enraizado en la tradición lexicográfica. El vocabulario debe provenir de ámbitos especializados tan variados como la industria y la tecnología, las ciencias jurídicas y económicas, las ciencias de la vida y de la salud o las ciencias humanas, pero también de campos como el deporte, la moda, la gastronomía y el bricolaje. La información debe presentarse de tal forma que resulte bien ordenada y, al mismo tiempo, adecuada para el nuevo grupo de usuarios: con desambiguación de los sentidos que ayude a encontrar la traducción correcta y con información contextual.

Los servidores web ya disponen del espacio que se necesita para incluir este vocabulario. La tarea de la lexicografía bilingüe virtual consiste en desarrollar conceptos para la inclusión y para los métodos de recopilación, p. ej., la definición de los campos de especialización, las clases de lema y el tipo de tratamiento lexicográfico. Hay que subrayar que la tarea de definir cuáles serán los resultados de una consulta dada entre un conjunto de datos tan voluminoso y el modo en que se presentarán en pantalla goza de una importancia primordial.

La editorial PONS no ha sido tradicionalmente una editora de diccionarios especializados y, por tanto, no dispone de datos lexicográficos explícitamente especializados. No obstante, nos hemos enfrentado al reto de ampliar nuestros datos con vocabulario especializado combinando los conocimientos específicos de nuestros asociados con la pericia lexicográfica de PONS. Hemos concertado colaboraciones con editoriales de obras especializadas, p. ej., la editorial Klett, que cuenta con libros para la educación primaria y secundaria (libros de vocabulario para la enseñanza bilingüe de geografía y biología) y para los centros de formación profesional (libro de inglés para mecatrónica). También cooperamos con otras compañías, como GEA Bock (Diccionario de Tecnologías de la Refrigeración), y organizaciones como la Oficina Franco-Alemana para la Juventud (glosarios variados).

Además, se puede consultar el Diccionario Técnico Wyhlidal de Ingeniería Automotriz en www.pons.com.

En el *OpenDict*, muchos traductores y demás personas que viven y trabajan en otro país crean entradas especializadas basadas en sus propias experiencias.

Muchos de los diccionarios especializados existentes fueron compilados antes de la era digital/web 2.0 y presuponen que el usuario sabrá escoger la traducción que necesite, sin tomar en consideración a los nuevos usuarios de hoy. Por este motivo, nuestro objetivo no puede limitarse a añadir diccionarios especializados, sino que nos esforzamos por ofrecer información contextual y de desambiguación de significados siempre que sea factible.

4. Conclusión

No es algo que salte a la vista de modo consciente, pero hay que explotar el gran potencial de cambio del medio virtual con respecto a la tradición de cinco mil años que representa el diccionario bilingüe. En PONS, las comunidades profesionales lexicográficas y técnicas, así como las comunidades de lexicógrafos legos del *OpenDict*, están trabajando juntas para expandir nuestros diccionarios bilingües de alta calidad desarrollados profesionalmente, con el fin de adaptarlos mejor a las necesidades de los usuarios contemporáneos. Además de lo obvio, es decir, el uso del medio en línea, esto implica la inclusión de todos los elementos lingüísticos relevantes y su presentación de una manera atractiva y asequible para los usuarios. Con respecto al contenido, esto se puede lograr manteniendo el diccionario continuamente actualizado, incluyendo muchas unidades léxicas, como p. ej. palabras compuestas y colocaciones transparentes que no cabrían en un libro impreso, proporcionando el vocabulario de muchas áreas especializadas e incluyendo de forma sistemática la desambiguación de sentidos y contextualizaciones. En lo referente a la presentación, implica ayudar a los usuarios a comprender los textos lexicográficos, sumamente comprimidos, proporcionando –en su lengua materna– explicaciones para las convenciones lexicográficas, tales como abreviaturas, códigos para la inflexión, etc. Por último, en cuanto al acceso a la información, esto puede lograrse implementando –de modo creativo– herramientas de búsqueda que apunten a la información que los usuarios busquen y mostrando en pantalla los resultados de la búsqueda de forma atractiva y comprensible.

La lexicografía no es solo una ciencia, sino también un arte y un oficio en el que los lexicógrafos se basan en gran medida en sus fuentes y en los logros de sus predecesores. Ya sea de un diccionario a otro o de una versión de una entrada en línea a otra, estamos construyendo continuamente *castells* lexicográficos y trabajando en constante intercambio.

Para concluir, quisiera añadir aquí que un método lexicográfico no es eficaz sin la participación de buenos lexicógrafos profesionales bilingües, con un alto nivel de competencia lingüística en ambos idiomas, y que escuchen la voz de la intuición al construir las entradas.

Agradezco a Almudena García Hernández la corrección y la crítica constructiva del manuscrito.

Notas

[1] Atkins (1996/2002).
[2] Leo (2006-2018), Dict.cc (2002-2018).
[3] Hay algunos diccionarios en línea que constan de una sola dirección lingüística, p. ej., leo.org y dict.cc. Gracias al buscador, estos diccionarios pueden consultarse partiendo de ambos idiomas, aunque no consideran la realidad lingüística que es el proceso o la dirección de la traducción.
[4] Al-Kasimi (1977), p. 153.
[5] Collison (1982).
[6] Lubello (2015).
[7] Bundeszentrale für politische Bildung (el 26 de junio 2012).
[8] Bundeszentrale für politische Bildung (el 3 de abril 2017).
[9] Véase p. ej. Schnitzer 2014, p. 285.

Bibliografía

Al-Kasimi, A. (1977/1983). *Linguistics and Bilingual Dictionaries*. Leiden: E.J. Brill (reimpresión fotomecánica, 1983).

Atkins, B. T. S. (1996/2002). Bilingual Dictionaries Past, Present and Future. En M.-H. Correard (Ed.), *Lexicography and Natural Language Processing. A Festschrift in honour of B.T.S. Atkins*, pp. 1-29. Huddersfield: Euralex.

Bundeszentrale für politische Bildung (26 de junio 2012). *Akteure. Multinationale Unternehmen.* Recuperado el 3 de abril de 2018, http://www.bpb.de/veranstaltungen/netzwerke/teamglobal/67459/akteure

Bundeszentrale für politische Bildung (3 de abril 2017). *Tourismusverkehr*. Recuperado el 3 de abril de 2018, http://www.bpb.de/nachschlagen/zahlen-und-fakten/globalisierung/52511/tourismus

Cabré, M. T. (2005). La terminología hoy: concepciones, tendencias y aplicaciones. En M. T. Cabré (Ed.), *La Terminología: Representación y comunicación. Elementos para una teoría de base comunicativa y otros artículos*. pp. 17-38. Barcelona: Institut Universitari de Lingüística Aplicada, Universitat Pompeu Fabra.

CLAVE (2014). *Diccionario Clave* [en línea]. Madrid: Fundación Santa María-Ediciones. Disponible en http://clave.smdiccionarios.com/app.php

Collison, R. L. (1982). *A History of Foreign-Language Dictionaries*. Londres: Andre Deutsch.

Cop, M. y Wilcox Reul, C. (2002). Collocations in a New Bilingual Print and Electronic English-German/German-English Dictionary: Their Function and Presentation. En A. Braasch y C. Povlsen (Eds.), *Proceedings of the 10th EURALEX International Congress*. pp. 795-806. Køpenhavn: Center for Sprogteknologi.

Dict.cc (2002-2018). *Diccionario Alemán-Español*. Recuperado el 3 de abril de 2018, http://dees.dict.cc/

DRAE (2017). *Diccionario de la lengua española*. Edición del Tricentenario. Actualización 2017. Madrid: Real Academia Española. Disponible en http://dle.rae.es/?id=DgIqVCc

García Hernández, A. (2014). *DicCiencia-Ficción. Una investigación práctica para el avance desde el diccionario electrónico hacia el buscador 2.0*. Ritgerð til MA-prófs í spænskukennslu. Máster en Aprendizaje y Enseñanza del Español en Contextos Multilingües e Internacionales (Erasmus Mundus).

Hausmann, F. J. (1985). Trois paysages dictionnairiques: la Grande-Bretagne, la France et l'Allemagne. Comparaisons et connexions. *Lexicographica, 1*, 24-50.

Leo (2006-2018). *Diccionario Español-Alemán*. Disponible en: https://dict.leo.org/alemán-español/

Lubello, S. (2015). PERGAMINI, Giacomo. En Treccani. *Dizionario Biografico degli Italiani*, Volume 82. Enciclopedia Treccani [en línea]. Recuperado el 3 de abril de 2018, http://www.treccani.it/enciclopedia/giacomo-pergamini_(Dizionario-Biografico)

Nodier, C. (1835). *Des satires publiées à l'occasion du premier dictionnaire de l'Académie*. Paris: Techener.

PONS GmbH (2008-2018). *Diccionario en línea PONS*. Disponible en http://www.pons.com

Schnitzer, J. (2014). La lexicografía económica alemán-español: el estado de la cuestión. En M. Gómez Garcés (Ed.), *Lexicografía especializada. Nuevas Propuestas. Anexos Revista de Lexicografía,* (25), pp. 285-294.

Wyhlidal, F. L. (2000). *Kraftfahrzeugtechnisches Wörterbuch: Deutsch-Englisch*. [en línea] Leonberg: Sprachendienst-GmbH. Recuperado el 3 de abril de 2018, https://de.pons.com/übersetzung?l=kfzdeen&amp

Anexo 1

Un diccionario bilingüe profesional –en este caso, el diccionario en línea PONS— consta de dos partes y aporta muchas pistas paradigmáticas y sintagmáticas para escoger la traducción correcta.

jugoso: español-alemán



jugoso (-a) [xu'yoso, -a] ADJ

1. jugoso *(ser o estar (que tiene jugo)):*	
jugoso (-a) *(fruta, carne)*	**saftig**
jugoso (-a) (punto de cocción) *(carne)*	**medium-rare**
2. jugoso *(ser o estar):*	
jugoso (-a) (no seco) *(pastel)*	**saftig**
jugoso (-a) (blando) *(bizcocho)*	**weich**
jugoso (-a) (apetitoso) *(comida)*	**köstlich**
3. jugoso *(ser):*	
jugoso (-a) *(labios, senos)*	**prall**
jugoso (-a) *(labios, genitales, senos)*	**saftig** *fam*
4. jugoso *(ECON):*	
jugoso (-a) (suculento) *(ganancias, premio)*	**saft**
jugoso (-a) (muy lucrativo) *(contrato, negocio)*	**lukrativ**
un **jugoso** salario	**ein üppiges Gehalt**
una **jugosa** gratificación	**ein saftiger** [o. **satter**] **Bonus**
5. jugoso *(fig):*	
jugoso (-a) (sustancioso) *(comentario, noticia, obra)*	**saftig**
jugoso (-a) (picante) *(anécdota, rumor)*	**pikant**
jugoso (-a) (amplio) *(información, datos, encuesta)*	**umfangreich**
jugoso (-a) (amplio) *(programa, programación)*	**prall gefüllt**
jugoso (-a) (detallado) *(análisis)*	**eingehend**
la revista trae unos **jugosos** *comentarios del actor*	**in der Zeitschrift stehen ein paar saftige** [o. **deftige**] **Bemerkungen des Schauspielers**
6. jugoso:	
jugoso (-a) (productivo) *(controversia, polémica)*	**produktiv**
jugoso (-a) (intensivo) *(diálogo, entrevista)*	**ausführlich**

saftig: alemán-español

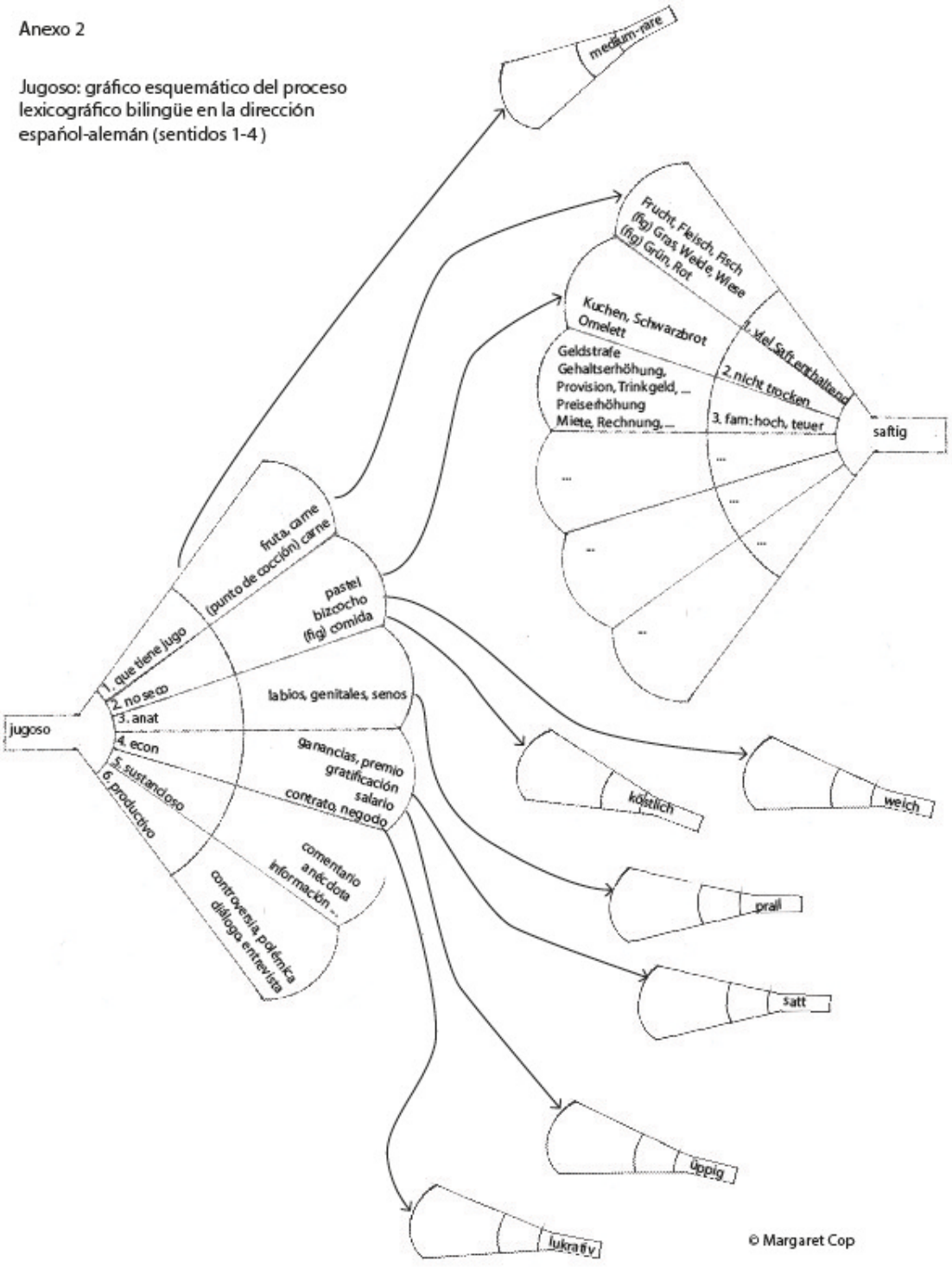


saftig ADJ

1. saftig *(viel Saft enthaltend):*	
saftig *(Fluch, Fleisch, Flucht)*	**jugoso**
saftig *fig (Gras, Weide, Wiese)*	**verde**
ein **saftiges** Grün	**un verde intenso**
ein **saftiges** Rot	**un rojo chillón**
2. saftig *(nicht trocken):*	
saftig *(Kuchen, Schwarzbrot)*	**esponjoso**
saftig *(Omelett)*	**jugoso**
3. saftig *fam (hoch, teuer):*	
saftig *(Geldstrafe)*	**gordo** *fam*
saftig *(Gehaltserhöhung, Provision, Trinkgeld)*	**sustancioso**
saftig *(Preiserhöhung)*	**fuerte**
saftig *(Miete, Rechnung, Kaution, Preise, Preiserhöhung)*	**potente** *fam*
4. saftig *fam (kräftig):*	
saftig *(Niederlage, Ohrfeige)*	**bueno**
jdn einen **saftigen** Denkzettel verpassen	**carte a alguien una buen lección** [o **un buen escarmiento**]
dem habe ich einen **saftigen** *Brief geschrieben!*	**¡a ese le he escrito una carta que se las trae!** *fam*
5. saftig *fam (derb):*	
saftig *(Witze)*	**verde**
saftig *(Geschichte)*	**picante**
saftig *(Schimpfwort)*	**chabacano**

Anexo 2

Jugoso: gráfico esquemático del proceso lexicográfico bilingüe en la dirección español-alemán (sentidos 1-4)



Anexo 3

Saftig: gráfico esquemático de una parte del proceso lexicográfico bilingüe en la dirección alemán-español (visto desde la perspectiva español-alemán). Solo es posible invertir la entrada en dos casos. La traducción más idiomática de «saftige Geldstrafe» (3) no es «multa jugosa», sino «multa gorda».

